

**DE DIEGO, José Luis (dir.), 2024, *¿A qué llamamos literatura? Todas las preguntas y algunas respuestas*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.**

### ***Contagiar una pasión***

Mucho se ha escrito y dicho sobre el impacto negativo de las restricciones impuestas a la población y sus efectos sociales durante la reciente pandemia de COVID-19. Inmediatamente pensamos en análisis que mapean las transformaciones producidas en el campo educativo o en los hábitos y los consumos culturales, atravesados por el aislamiento corporal, la conexión a internet y la subjetivación en redes sociales, coagulación de síntomas que ya existían pero que se exacerbaban y radicalizaron en un inocente sentido común que paulatinamente comenzó a adecuarse a expresiones políticas radicalizadas de derecha. Tal vez, celebrar la publicación de *¿A qué llamamos literatura? Todas las preguntas y algunas respuestas*, libro al que caracterizamos dentro de los efectos positivos de aquella ruptura del cotidiano, nos ayude a sortear la tan mancillada redundancia de la narrativa distópica:

los autores de este libro debimos adecuarnos, por imperio de las restricciones sanitarias, a los formatos más difundidos de la educación a distancia. En mi caso, resistente a adoptar estrategias docentes que no conocía, preferí recluirme en mi casa y preparar módulos temáticos escritos que subía a un sitio de la Facultad para que los alumnos tuvieran periódicamente materiales de lectura y de consulta (11).

El director del volumen, José Luis de Diego, ofrece a un público amplio el conocimiento acumulado a lo largo de cuarenta años de trabajo en la cátedra de Introducción a la literatura de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata. Recientemente jubilado como profesor emérito, de Diego ha dedicado los últimos años a investigaciones vinculadas a la historia del libro y la edición, mientras se desempeña como coeditor de la Serie de los Dos Siglos de Eudeba, junto con Sylvia Saítta. Sin embargo, lo que podría parecer la ocasión para un homenaje y despedida, se convierte en performance de un legado y paso de la antorcha generacional a sus compañeras de cátedra, también coautoras del libro: Malena Botto, Valeria Sager y Virginia Bonatto.

Definido en el “Prólogo” como un libro de divulgación que apunta a un lector común, tal vez no habituado a temáticas “que no deberían ser un coto destinado solo a especialistas” (13), consideramos que además ofrece un modelo de organización curricular, mediante la exposición de teorías y enfoques metodológicos en ocasiones enemistados, a la vez que promueve de manera indirecta una biblioteca literaria de distintas regiones y épocas (Henrik Ibsen, Fiódor Dostoievski, Gustave Flaubert, Joseph Conrad, Thomas Mann, Manuel Puig, Mariana Enríquez, Hernán Vanoli, Luciano Lamberti, Samanta Schweblin, entre otros), muy útil para materias propedeúicas semejantes o como material de consulta docente en el nivel escolar.

En tiempos en los que las certezas tautológicas reinan y la búsqueda de la verdad se torna intrascendente, que desde el título se parta de una pregunta invita a complejizar la realidad a partir del abordaje de un objeto de estudio específico, la literatura. Por ello, el volumen se organiza en siete capítulos-problema: “¿A qué llamamos literatura?”, “Cómo clasificar las obras literarias?”, “¿De qué modos la literatura representa otros mundos posibles?”, “¿Cómo se

valoran las obras literarias? ¿Por qué las valoramos?”, “¿Cómo leemos literatura?”, “¿Cómo se integra la literatura (y los escritores) a la vida social?” y “¿Cómo se relaciona la literatura con los conflictos sociales?”.

En el primer capítulo se realiza un recorrido por los abordajes teóricos más significativos en la delimitación del objeto de estudio, presentes en el siglo XX: la teoría de la ficcionalidad, la teoría del extrañamiento, la teoría del desvío y las teorías relacionales, que contribuyen a la imposibilidad de establecer una definición excluyente y duradera, ya que los límites de lo literario son “siempre fluctuantes y están sujetos a cambios sociales e históricos” (69). Valga señalar que a lo largo del libro todas las teorías descriptas y desarrolladas serán puestas a prueba o impugnadas, llegado el caso, a partir del análisis de casos específicos.

El segundo capítulo propone un recorrido diacrónico por las definiciones de un concepto central de la literatura, el de género literario, a partir del estudio de una de sus realizaciones históricas, el género dramático. A continuación, el tercer capítulo aborda tres tipos de representaciones narrativas, las del realismo decimonónico, las de las vanguardias del siglo XX y las del fantástico.

En el capítulo IV se abordan los problemas relacionados con el valor, la norma, el mercado y el canon, que funcionan de pasaje para la indagación en la historia de la lectura (capítulo V) y las relaciones de fuerza del campo literario, sus instituciones, formaciones culturales, grupos, movimientos (capítulo VI).

Destacamos el capítulo VII dado que repone una polémica de los noventa a propósito de los *cultural studies* y la crítica literaria, que no ha perdido actualidad y pareciera haberse diluido en la profusión seudogenérica que inventan los programadores de apps y el desarrollismo aplicado a los estudios humanísticos. De allí que el texto sea útil para reflexionar sobre cuestiones que exceden al ámbito de la literatura, en algo que podríamos definir como la búsqueda de la totalidad política perdida, en contraste con la exacerbación de la diferencia y la marginalidad.

A lo largo de todo el recorrido, la exposición es interferida por apostillas, huellas de la oralidad que funcionan como digestión del docente en clase; en ocasiones se recomienda un film, se repone un dato de color aparentemente secundario o se ejemplifica la presentación con algún acontecimiento público reciente. En este sentido, destacamos la recuperación del humorismo chispeante o el distanciamiento paródico que sobrevuela en varios de los ejemplos o anécdotas traídas a colación, en los que acudimos al mejor de Diego, aquel que amenizó e hizo el deleite de sus alumnos.

Ojalá que la excepción que habilitó la edición de este libro en un sello prestigioso como Fondo de Cultura Económica motive nuevas publicaciones de textos de divulgación preparados por cátedras universitarias que logren, como en este caso, acercar las discusiones que atraviesan sus aulas a un lector curioso, caótico, en formación. Pero, además, para que las fugaces iluminaciones que se le presentan al docente en el contexto de clase no se agoten en achacosas fotocopias de apuntes de cátedra, fugaces y utilitarias fichas de estudiantes o mitologías orales

de pasillo, sino que sean compartidas con la convicción de que el conocimiento y la universidad pública son patrimonio del pueblo argentino en su conjunto.

EMILIANO TAVERNINI  
*Universidad Nacional de La Plata,  
Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales /  
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas*

**PUPPO, María Lucía, 2024, *Con los ojos abiertos. Escrituras de lo visual en las poetas sudamericanas*, Frankfurt / Madrid, Vervuert / Iberoamericana.**

Como nos indica el título, *Con los ojos abiertos. Escrituras de lo visual en las poetas sudamericanas* de María Lucía Puppo trata de un análisis comparado de un grupo de poetas representativas del espacio sudamericano sobre la base crítica del cruce intersemiótico entre escritura poética y visualidad. Fue publicado en el presente año y se dirige al lectorado del campo de las humanidades que se interesa por la actualidad de los estudios del lenguaje poético en el marco de los estudios culturales y del giro icónico. La aplicación crítica es acertada porque está motivada por el espacio intercultural e interrelacional latinoamericano y justificada por la naturaleza indecible y no descriptiva de la poesía.

Cabe destacar que, si bien se presenta como un análisis de la intermedialidad artística, el libro no se limita a las relaciones de transtextualidad entre artes visuales y poesía. Además, indaga cómo las escrituras de las siete poetas seleccionadas (Alejandra Pizarnik, Amanda Berenguer, Marosa di Giorgio, Cecilia Vicuña, Elvira Hernández, Juana Bignozzi y Alicia Genovese) construyen una poética de la mirada y explotan el poema en tanto dispositivo plurisensitivo —en tanto prisma que expide distintos vectores luminosos de interpretación, asociación y emoción—.

En esta línea, el libro ofrece un planteo teórico en situación con la coyuntura de hiperinformación, bombardeo de imágenes y saturación de los sentidos al que todo lector y estudioso de nuestro siglo se enfrenta. La lectura en constelación de este corpus de autoras resulta en la extracción de diversas propuestas de experiencia sensorial que son verdaderas poéticas, no solo como un conjunto de postulados estéticos que cada escritora sostiene, sino también como un contenido formativo que dialoga con la función social y política del arte, y brinda una vía de reeducación de la mirada y de los sentidos a través de la poesía.

Cada uno de los cinco capítulos que componen el libro proporcionan un análisis completo con una acertada aplicación de las herramientas críticas de las literaturas comparadas —tales como la geocrítica, la ecocrítica y los estudios de la enunciación y pacto líricos—. A través del acabado análisis crítico, la autora propone una lectura profunda de los poemas seleccionados, aunando su exigencia de síntesis de la percepción sensorial y de diálogo con los temas que más interpelan a nuestra sociedad actual, como el feminismo, el ecologismo y la descolonización.

El primer capítulo “Variaciones sobre un motivo. Modos de mirar un pájaro” inicia el estudio a través de una aplicación de lo propuesto en la introducción a partir de una alegoría musical